

La UB incorpora a los primeros profesores refugiados de Ucrania. Los catedráticos Oleksander y Maryna Martynenko, que huyeron de Járkov tras los bombardeos rusos, empiezan esta semana a trabajar como docentes invitados en las facultades de Medicina y de Economía, respectivamente.

# Al abrigo de la universidad

Ricard Cugat

MONTSE BARAZA  
Barcelona

La Universidad de Barcelona (UB) recibió ayer a los dos primeros profesores ucranianos llegados a la ciudad huyendo de la guerra en su país. Se trata de Oleksander Martynenko, catedrático de Medicina de la Universidad de Járkov, y su esposa Maryna, catedrática de Economía en la misma universidad. Ambos se incorporarán a la UB como profesores visitantes de la Facultad de Medicina él y de la de Economía ella hasta el próximo 31 de diciembre, cuando regularicen su situación laboral en España.

Ambos profesores podrán continuar con sus proyectos de investigación y al mismo tiempo seguir dando clases *online* a sus alumnos que han quedado en Ucrania y que pueden seguir estudiando de forma virtual, que no son muchos.

Oleksander y Maryna Martynenko aterrizaron en Barcelona el 26 de marzo junto a su hija, Anastasia, estudiante universitaria, y los padres de ella, Víktor y Nadiia, que son profesores de Matemáticas y de Sociología respectivamente. La familia, que vivía en Járkov, huyó tras los bombardeos que destruyeron la ciudad. La facultad de Economía en la que trabajaba Maryna quedó destruida. El 8 de marzo iniciaron un periplo que les puso rumbo a Cracovia en coche y autobús. De allí volaron hacia Barcelona.

Su viaje a Barcelona no se enmarca en el programa de acogida de la UB, sino que es fruto de la relación personal entre Oleksander Martynenko y el profesor Xavier Pastor, del Departamento de Cirugía y Especialidades Médicoquirúrgicas de la UB. Ambos se conocen desde 1998 y han colaborado en diversos proyectos europeos que fructificaron en una relación de amistad. Fue Pastor quien inició las gestiones para que la familia pudiera huir de Ucrania. Y también el que les ha buscado alojamiento mientras dure su estancia en la ciudad.

La pareja subrayó ayer su agradecimiento tanto a la UB como a amigos y profesores. Aleksander Martynenko explicó que sus proyectos han quedado en pausa por



Maryna y Oleksander Martynenko, ayer en el edificio histórico de la Universitat de Barcelona.

**Los Martynenko seguirán dando clases 'online' a sus estudiantes que han quedado en Ucrania**

**La UB ultima un plan de acogida a jóvenes a los que la guerra ha impedido continuar con sus estudios**

la guerra y que espera poder retomarlos, y lamentó que los bombardeos hayan acabado con la vida de personas de su universidad y su ciudad. «Estamos muy agradecidos a las personas de la UB y en general a toda España. Lo que estamos viviendo es muy duro. Solo así podemos seguir trabajando e in-

vestigando», señaló el catedrático, especializado en análisis de datos en el campo biomédico.

También Maryna Martynenko quiso poner en valor el hecho de que puedan seguir investigando y que la labor de las universidades no se pare porque, dijo, «el conocimiento es el futuro, es la esperanza».

#### Planes de acogida

La incorporación del matrimonio es la primera de varias que prepara la UB dentro de un programa de acogida temporal de profesores e investigadores, según avanzó el vicerrector de Política de Internacionalización de la UB, Raül Ramos. Actualmente hay tres profesores pendientes de poder salir de Ucrania con destino a Barcelona. «Es difícil poner fecha a su llegada porque la salida del país no es fácil», detalló Ramos.

Estas acogidas serán hasta finales de 2022. A partir de ahí, en

función de cómo evolucione el conflicto en Ucrania, se harán los ajustes necesarios. La idea es regularizar la situación de estos docentes y hacerles contratos de profesores visitantes.

La universidad también trabaja en un plan para integrar a universitarios ucranianos que han visto interrumpidos sus estudios por la invasión rusa, como sería el caso de Sofia Shcherbiy, estudiante de Medicina refugiada en Guissona. La coordinadora del programa de la universidad en apoyo a las personas refugiadas y provenientes de zonas en conflicto, Cati Pérez, explicó que el programa de apoyo a personas refugiadas puesto en marcha en 2015 a raíz de la guerra de Siria ha abierto ya las puertas a decenas de personas de lugares como el Congo o Siria, a los que no solo se les exime del pago de matrícula y tasas, sino que se les da apoyo en materia de lenguas y de respaldo psicológico. ■